

## Un bronce ibérico desconocido de una serie ignorada.

por

JOAQUIN ESPÍN

Ha venido al campo de los estudios numismáticos una interesante moneda autónoma ibera, un medallón, hermoso ejemplar, sin óxido, raspadura ni excesivo desgaste, solo el que tubo durante su circulación en remotos siglos, sin que éste altere su inscripción y grabado: Es, pues, un ejemplar intacto y en admirable conservación. Tiene un diámetro de 33 mm. y un peso de 32 gr., su descripción es ésta: Anverso. Cabeza desnuda diademada varonil, hacia la derecha, gráfila de puntos. Reverso. esfinge en igual dirección, con casco puntiagudo, cuerpo de galgo y cola de puntos a manera de cuentas en forma de ese que ondula entre las patas traseras; en el exergo esta leyenda: N ↑ N M, pero se nota que, anterior y posterior a estos cuatro signos debieron haber otros dos que cayeron algo fuera del flan de la acuñación; pues sólo se distinguen en ambos extremos, cortados por el segmento de la circunferencia de la moneda, confusos vestigios de caracteres que no permiten reconstruir su forma. El campo de ella no muestra signo ni emblema en ninguna de sus caras de anverso, converso y reverso cóncavo levemente, cual en todas las acuñaciones antiguas. Es ciertamente como se colige de su estudio, medalla que no esta descrita en ningún tratado o repertorio, y cuya inscripción no se registra en ellos, constituyendo una pieza de singular rareza. No es presumible se deduzca de su examen que se trate del producto único conocido de una zeca incógnita, que venga a aumentar el número de ésta; pero sí de una ignorada acuñación de una serie no sospechada de uno de los pueblos de la Bética que las batieron, del que son conocidos numerosos y varios ejemplares, en colecciones y catálogos, muchos de igual tipo pero de época, leyenda y situación política posteriores.

Tres son las acuñaciones ibéricas en que aparece la esfinge: Cástulo, Iliberri y Ursone. La atribuida a Bástuli es probable sea de Cástulo con la leyenda alterada, en la primera letra, por una B, latina (1). Las de Cástulo son las más comunes, y por lo tanto conocidas, y son como el tipo fundamental de la de los dos restantes pueblos, tanto por su mayor perfección, como por sus signos y emblemas, hay que suponer religiosos, quizás cobalísticos; luna, astro, mano abierta, ciertamente son emblemas de las creencias espirituales, de la mitología de aquellas gentes, en unión de la siempre misteriosa esfinge de origen egipcio, aquí en estos pueblos de Hispania reproducida, y cuya metrópolis religiosa quizás fue Cástulo, de donde se difundió su culto y representación gráfica a las ciudades relativamente vecinas de Iliberri y Ursone, en comunicación probable comercial y religiosa.

Es cierto y sabido que este tipo de moneda, cabeza que se supone representativa de Hércules ibérico y esfinge - la fuerza y la inteligencia- es anterromano, es el tipo de monedas de dichas tres ciudades, emporios de sus regiones, antes de ser sojuzgados por los latinos; pueblos de civilización asiático africana. de esta época anterromana son conocidas las medallas de Cástulo e Iliberri, con sólo caracteres ibéricos - aún tan ignorada su equivalencia con nuestro abecedario, que todo cuanto se ha intentado para descifrarlos no son más que conjeturas, que poco han adelantado desde los tiempos de Velázquez- y que después de sojuzgados estos pueblos a los romanos, continuaron sus acuñaciones con el mismo tipo arcaico religioso, pero ya con rótulos latinos. También las de Ursone conocidas, de tipo ibérico, aparecen en las colecciones y repertorios con inscripción latina; pero las ibéricas

anterromanas, que seguramente batió este pueblo con caracteres primitivos, esas son ignoradas, y ciertamente existieron. Los broncecillos latinos de Urso, casi todos de gran módulo, como el que nos ocupa, de tipo arcaico con el nombre de quinquenal *Lucidus Apius Decimus* en el exergo del reverso y el nombre étnico VRSONE en el anverso, presuponen otra medalla anterior, hasta ahora ignorada, que dió origen a la latina conocida. No es lógico que las acuñaciones de Urso diesen comienzo en la época del dominio romano, en la Bética y en esta puebli, con un tipo extraño por completo a Roma y sin antecedentes de acuñaciones anteriores; estas monedas con rötulo latino son ciertamente sucesión del tipo primitivo de las monedas de Urso, batidas, con sólo la variación de los caracteres, de iberos a latinos, bajo la entonces reciente y plena dominación romana. Esta, que aquí doy a conocer y estudiar a los sabios y expertos, ejemplar único hasta hoy, es, según esta sucinta opinión, la moneda de Urso, anterior al pueblo conquistador, la primitiva ibérica de la primitiva Osuna, contemporánea de las de igual tipo y "letras desconocidas" de Cástulo e Iliberi.

Insistir sobre esto, aduciendo datos, detalles y supuestos, sólo sería prolijidad inútil o pedantesca erudición, el buen sentido de los inteligentes en estos estudios, para quien son las líneas anteriores, comprenderá si lo expuesto es acertado y, cuando menos, hasta nuevos descubrimientos, la estimo hipótesis tan lógica que puede tomar plaza de verdadera, salvo más acertada consideración o decisivo hallazgo.

(1) Delgado. *Nuevo método* tom. III, p'g 31. lám. XCI.

Separata de los *Anales del Centro de Cultura Valenciaba* (Segunda Época)  
Enero - Diciembre 1940. - Número 1.